

LA OBJETIVIDAD EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL*

*Rosa Reyes Uribe***

Resumen

La oposición entre lo objetivo y lo subjetivo ha sido causa para debatir en casi todas las disciplinas y actividades en donde esté involucrado el problema del conocimiento. Una derivación de esta discusión está relacionada con la idea de objetividad, en la descripción de los hechos sociales, la cual se ha entendido como “ver la realidad social tal como es”. En este trabajo se intenta describir algunas ideas en torno a las dificultades que encuentra el científico social para lograr una aproximación a la objetividad al dar a conocer los hallazgos que obtiene en las investigaciones de orden social. Estas dificultades están relacionadas con dos momentos del proceso de investigación del mundo social: la observación que se hace del hecho social y la forma en que se comunica el hallazgo. En ambos momentos, el sujeto que observa tiene ante sí un reto: transmitir su descripción del hecho social tal como efectivamente sucede. Se utiliza la comparación entre autores para intentar explicar el problema de la objetividad.

Palabras clave: observación; objetividad; hecho social.

Abstract

OBJECTIVITY IN SOCIAL RESEARCH

The opposition between what is objective and subjective has been a cause for debate in almost all the disciplines and activities where the issue of knowledge is involved. A derivation from this discussion is the concept of objectivity in the description of social events, which has been understood as “seeing social reality just as it is”. This paper tries to describe some ideas regarding the difficulties posed to the social scientist in achieving

* Recibido: 30-5-07

Aceptado: 10-7-07

** Abogado. Especialista en Derecho Internacional Económico y de la Integración UCV. Especialista en Aduanas y Comercio Exterior. Escuela Nacional de Administración y Hacienda Pública. Ministerio de Finanzas. Especialista en Docencia para la Educación Superior UC. Investigador en Ciencias Sociales. Centro Latinoamericano de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CELJIS). Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad de Carabobo.

an approximation to objectivity when reporting findings from social research. These difficulties are related to two moments in the research process of the social realm: actual observation of the social event, and the way findings are reported. In both moments, the observer faces a challenge: to provide a description of the social event as it actually occurs. A comparison of authors is used to try to explain the issue of objectivity.

Key Words: Observation, objectivity, social event.

SUMARIO

1. PRELIMINAR

1.1 Etimología de la palabra objetivo.

2. MOMENTOS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

2.1 La observación de los hechos sociales.

2.2. La comunicación de los hallazgos.

3. EL SUJETO QUE OBSERVA

4. ¿CÓMO LLEGAR A LA OBJETIVIDAD?

5. CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

1. PRELIMINAR

1.1 Etimología de la palabra objetivo

Una primera revisión bibliográfica permite explicar, de acuerdo al Diccionario de Filosofía de Ferrater Mora, que la palabra *objetivo* viene de *objektivum* que significa *el objeto en tanto que pensado*. Equivale a *estar en la mente*. Existir objetivamente se traduce como *estar en el pensamiento o en la representación*. Así mismo, la objetividad, es decir, la calidad de objetivo, es un vocablo que la Escuela Escolástica usaba como contrapuesto a *subjetividad*. La subjetividad se refiere al ser *real* en contraposición al ser simplemente *representado u objetividad*.

Dícese también que, en el plano temporal, es a partir de Kant se usa *objetivo* para designar *lo que no reside en el sujeto* en contraposición a *subjetivo* o lo que *está en el sujeto*. También se señala que *el objeto* es equivalente a *realidad*. Una realidad objetiva puede ser cognoscible o incognoscible con respecto al sujeto, el cual visto *desde afuera* es un objeto, pero, visto *desde adentro* es el *que conoce, quiere, siente..el objeto..* Se atribuye a la Escuela Neoescolástica la idea de objetivo como *algo real, extra-mental* o bien lo que es *conocido o sabido*.

Como puede apreciarse, no se define un solo sentido de la palabra *objetividad* y se refiere más bien a las diferentes perspectivas desde las cuales se asigna un significado a *objetivo*.

2. MOMENTOS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

2.1 La observación de los hechos sociales

Una primera idea en torno a la observación de los hechos sociales supone una descripción de un contenido lo más cercano a la realidad percibida, es decir, del objeto. Cerda Gutiérrez (1) expone que la calidad de objeto implica “una existencia real, o sea, existe o ha existido”. Agrega el mismo autor que “el concepto “objetividad” denota un fenómeno, una acción o un estado que está vinculado con objetos o que el mismo constituye un objeto.

Para Sabino (2) “un *objeto* es aquello que se estudia, de la cosa o problema sobre la cual deseamos saber algo” y *objetividad* significa que se intenta obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del objeto, que lo describa y explique tal cual es y no como desearíamos que fuese”.

En opinión de Ander- Egg (3) un conocimiento es objetivo, en cuanto “reproduce y representa, tras un proceso de abstracción, algo real, aunque lo representado sea, en última instancia, una construcción”. Ahora bien, en la misma perspectiva, complementa el significado de la objetividad describiéndola como “la disposición para estudiar y analizar los hechos sin aferrarse a opiniones, preferencias, deseos e ideas preconcebidas; presto, a abandonar cualquier posición que se compruebe como inadecuada o no satisfactoria”.

2.2. La comunicación de los hallazgos

Una segunda idea relacionada con el problema de la objetividad es la dificultad para describir lo observado, la cual se vincula con el instrumento de comunicación de los hallazgos, es decir, el lenguaje.

En la obra *Los Caminos de la Ciencia* de Carlos Sabino (4) se plantea que “una consideración objetiva de los hechos sociales y culturales es una dificultad metodológica”. El autor explica el problema a través de una comparación entre la forma de abordar el conocimiento científico en las ciencias físicas y en las ciencias sociales. Refiere Sabino los hechos suscitados en la comunidad científica que se afanaba a partir de 1920, por explicar el fenómeno de la luz. Resalta este autor (5) que “se buscaba febrilmente pruebas para dirimir la cuestión sin que ello significara agresiones entre los científicos que discrepaban”. Se asumía la tolerancia como modo de vida entre científicos y se respetaba las pruebas y hallazgos aportados; no había “descalificaciones ni ataques personales”

Según Sabino, esta forma de discutir y comunicarse en el mundo de las ciencias naturales no fue imitada en el mundo de las ciencias sociales, lo cual dificultó su avance. El autor considera que la ausencia de un lenguaje común para comunicar sus hallazgos ha sido un factor relevante que agrava la dificultad, considerando que existen diferentes escuelas de pensamiento y por consiguiente hay diferentes enfoques epistemológicos para abordar los fenómenos sociales. El autor advierte sobre las consecuencias que tiene para una comunidad científica el carecer de un lenguaje especializado, riguroso y aceptado por todos. Esto puede conducir a “una discusión pasional, fugaz y mal documentada” (6). En estas condiciones resulta muy difícil esperar una comunicación de hallazgos racional, ni mucho menos objetiva. Resulta apropiado citar la opinión de Hugues, J. en su obra *La filosofía de la investigación* quien afirma lo siguiente:

“el concepto de un lenguaje primario de observación como fundamento de la ciencia es sumamente poderoso ya que es un modo de expresión públicamente disponible, emocional, ideológica y teóricamente neutral, además de una norma aparentemente sólida y rápida de verdad, independiente del capricho y el prejuicio humano”. (7)

No obstante, el mismo autor señala que en el campo de la “arena de la vida social” tropezó con problemas que no había encontrado en las ciencias naturales. Describe Higgs, J que “los hechos no se limitan a aparecer, no yacían allí aguardando a que algún científico los recogiera de paso; había que descubrirlos, recabarlos y hacerlos informativos”. (8)

Por su parte, Ander- Egg (9) dice que “el científico que estudia la realidad encuentra en ella hechos, fenómenos o acontecimientos, pero, ni los hechos ni los fenómenos ni los acontecimientos hablan por sí mismos; ellos son “leídos” desde un marco teórico referencial que sirve para ordenar y clasificar los hechos, y para darle significado”. Este autor afirma que las gafas con que el investigador “lee” la realidad determinan el grado de nuestra objetividad. Agrega que “todo científico forma parte de una cultura, y toda cultura es una forma de ver el mundo que condiciona también la lectura que hacemos de la realidad” (10). Pareciera que Ander- Egg nos alerta respecto a esta cultura, la cual pudiera empañar las gafas con las que el científico “lee” la realidad.

Ahora bien, si la “lectura” u observación de los hechos sociales se puede ver perturbada por la cultura del sujeto observador, la comunicación de lo que lee también puede ser distorsionada por la ausencia de un lenguaje científico unificador de los datos. Es útil citar los ejemplos de Ander- Egg: cuando observamos que los niños de nuestra casa son “llenitos”, expresamos que los *gordos* son los de la casa de al lado; del mismo modo observamos la conducta del hijo del vecino y expresamos que es una “pesadilla”, mientras que la misma conducta en nuestro hijo es solo una *travesura*.

3. EL SUJETO QUE OBSERVA

Una tercera idea que tiene que ver con la objetividad está referida al sujeto que observa, en el sentido de que, idealmente, éste no asume una actitud personal y que no compromete sus sentimientos o su forma de pensar en el instante de representar o reflejar la realidad. Se evidencia así,

la existencia de una relación entre “un sujeto que describe” y “un objeto descrito”.

En el estudio de los fenómenos sociales, lograr la objetividad del científico social representa un gran reto. El científico social es un ser humano que forma parte del conglomerado de individuos, los cuales poseen su misma cultura compuesta de valores, creencias, prejuicio e ideologías, es decir, está impregnado, educado y formado de la misma manera que los sujetos a quienes estudia y su imparcialidad puede verse afectada. Por esto, su tarea es difícil ya que debe evitar el riesgo de emitir juicios de valor porque podría traspasar la frontera que separa lo objetivo de lo subjetivo. Hay autores como R. Sierra Bravo (11) que califican a la objetividad como “una neutralidad valorativa que el científico debe observar de la manera más perfecta, como sea humanamente posible”. En este orden de ideas, Sierra Bravo (12) explica lo difícil que es para el científico ‘despojarse totalmente de sus creencias y convicciones’, sin embargo, considera como una obligación del mismo el evitar toda falta de *objetividad consciente*.

La idea de *neutralidad valorativa* significa - según Sierra Bravo - que el científico debe atenerse a los hechos y respetar su autenticidad; que no los adultere o falsifique porque sean molestos o contrarios a las convicciones propias.

Sin embargo, Ander-Egg (13) no está de acuerdo con esta idea de neutralidad valorativa. El autor expresa que “la objetividad olvida que todo conocimiento es asumido desde un sujeto que sirve como telón de fondo o receptor y que tiene una estructura mental, determinada por un proceso de socialización, por su cultura, por sus concepciones y valores, y por su misma ciencia”. Sostiene Ander- Egg que el conocimiento científico no emerge aislado y desconectado, como un apéndice independiente de la biografía del científico. El autor rechaza las opiniones en torno a la posibilidad de realizar un trabajo científico independiente de los valores, ideologías, intereses y sentimientos del investigador. Para Ander- Egg *la objetividad es una meta siempre alcanzada con relativa imperfección y por eso* concluye en que “se puede ser objetivo tanto como lo permite la naturaleza humana o tanto somos capaces de controlar nuestra propia ecuación personal”. Este autor rechaza la idea de *isomorfismo* total entre la teoría y la realidad diciendo que “una teoría científica no surge de la sola observación de los fenómenos, es una construcción del espíritu y no reflejo de las cosas”. (14)

4. ¿CÓMO LLEGAR A LA OBJETIVIDAD?

La respuesta a esta pregunta la proporciona C. Sabino (15) quien nos dice cómo *no* se llega a la objetividad: ni por un acto de magia ni por un acto de fe. Tampoco – nos aclara – es imposible llegar a ella; no se debe ver la objetividad como si fuera una quimera. Para este autor, la dificultad está en que el sujeto que observa debe tomar la distancia necesaria respecto al hecho social que estudia. Sin esta distancia es poco probable lograr “un conocimiento racional y objetivo”. Esto permite analizar el fenómeno, sin que ello signifique que el investigador se comprometa ideológicamente a favor o en perjuicio de algún grupo social o comunidad científica. A diferencia de las ciencias físicas en que la censura ideológica es casi nula, en las ciencias sociales es difícil y complicado mantener “una conducta neutral”. Lo anterior puede interpretarse como el costo que tienen las opiniones en ciencias sociales, donde se confunde fácilmente lo científico con lo práctico. De allí que la investigación social puede tener, en algunos casos, la apariencia de un bazar de opiniones, confusiones, agresiones y pseudo soluciones. Sabino nos advierte sobre los peligros de entrar en una discusión pasional que llevaría al investigador a acortar la distancia entre el investigador y el tema social dejándolo sin posibilidad de analizar “fríamente y de manera desprejuiciada” el hecho. Sin embargo, el autor no niega que sea posible que el investigador no permanezca indiferente frente a temas sensibles como si “no tuviera nada que ver con ellos”. Asumir tal posición podría ser “una *ilusión o pretensión absurda de peligrosa apariencia de objetividad*” (16). Tampoco justifica el autor que el interés por los temas sensibles pueda derivar en un resignado subjetivismo antes los mismos.

5. CONCLUSIÓN

De lo expuesto por los autores se puede evidenciar que el estudio de los hechos sociales requiere del sujeto investigador observar algunas conductas que pueden contribuir a resolver esta dificultad:

1. Intentar actuar con neutralidad valorativa hasta donde sea “humanamente posible”
2. Obligarse a evitar toda falta de objetividad consciente.
3. Analizar “fríamente y de manera desprejuiciada el hecho”
4. Ser objetivo tanto como lo permite “la naturaleza humana”.

5. Concebir la objetividad como una meta de “relativa imperfección”
6. Utilizar un lenguaje de investigación.
7. Mantener una prudente distancia del fenómeno que se estudia para lograr un conocimiento “racional y objetivo”.

Todos estos datos aportados por los autores consultados pueden contribuir a una mayor objetividad en la representación de lo observado y en la comunicación de los hallazgos, sin olvidar que la racionalidad debe imponerse sobre la emocionalidad al describir el fenómeno.

A nuestro entender, la acción de hacer informativos los resultados de una investigación, es decir, comunicar los hallazgos, es el punto de partida del problema. La lectura “objetiva” u observación del hecho social exige en el sujeto investigador una conducta tal, que le permita describir lo que efectivamente sucede, considerándolo como una primera visión de los hechos; que tenga lo observado como una representación provisional, la cual requiere un análisis racional de los datos para llegar a una explicación sobre el fenómeno, la misma que se mantendrá vigente hasta que sea refutada o modificada por otros datos y otras explicaciones. Esto significa exponer los hallazgos al ámbito argumentativo de otros investigadores y no una mera descripción de los mismos, de acuerdo a lo “leído” por el investigador, como si no hubiese ninguna otra explicación sobre ellos.

CITAS

1. Cerda Gutiérrez, Hugo. *La investigación total*. Ed. Magisterio. Caracas. 1996. Pág. 36.
2. Sabino, Carlos. *El Proceso de Investigación*. Ed. Panapo. Caracas. 2002. Pág. 22.
3. Ander-Egg, Ezequiel. *Métodos y Técnicas de Investigación Social. Acerca del Conocimiento y del Pensar Científico*. Ed. Lumen Humanitas Buenos Aires. 2001. Pág. 147
4. Sabino, C. *Los Caminos de la Ciencia. Una Introducción del Método Científico*. Ed. Panapo. Caracas. 1996. Pág. 148.
5. Sabino. Op. cit. Pág. 149
6. Op. Cit. Pág. 153

7. Hugues, J en *La filosofía de la investigación*, página 73.
8. Idem.
9. Ander – Egg. Op. cit. Pág. 149
10. Op. cit. Pág. 150
11. Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de investigación social*. Ed. Paraninfo. 1999. Pág. 30
12. Op. cit. Pág. 31
13. Ander- Egg. Op.cit. Pág. 151
14. Idem.
15. Op. cit. Pág. 152.
16. Sabino. Op. cit. Pág. 153
16. Op. cit. Pág. 157.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, Ezequiel. *Métodos y Técnicas de Investigación Social I Acerca del Conocimiento y del Pensar Científico*. Ed. Lumen Humanitas. Buenos Aires. 2001.
- Cerda Gutiérrez, Hugo. *La investigación total*. Ed. Magisterio. Caracas. 1996.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. Tomo II. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1975
- Hugues, J en la filosofía de la investigación. Fondo de Cultura Económica. México. 1987.
- Sabino, Carlos. *El Proceso de Investigación*. Ed. Panapo. Caracas. 2002.
- _____. *Los Caminos de la Ciencia*. Una Introducción del Método Científico. Ed. Panapo. Caracas. 1996.
- Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de investigación social*. Ed. Paraninfo. 13ª Edic. 1999.